

La Encíclica HUMANAE VITAE

El Episcopado mundial y la Humanae Vitae

Venezuela

EXHORTACION PASTORAL

EL CARDENAL ARZOBISPO DE CARACAS AL CLERO Y FIELES DE LA ARQUIDIOCESIS

Venerables Cooperadores y amados hijos:

Al principio del siglo quinto de nuestra era, una doctrina que solapadamente, bajo la máscara de renovar y purificar la Iglesia, conmovía los fundamentos mismos de la fe católica, pues negaba el pecado original, la necesidad de la gracia y la utilidad del sacrificio de nuestro Señor Jesucristo, empezó a extenderse entre las naciones cristianas. Sínodos y Concilios particulares, reunidos para examinar el asunto, crearon no pequeña confusión, ya que unos aprobaban lo que otros condenaban. Por fin, en el año 417, el Papa Inocencio I dictó sentencia de reprobación contra esa doctrina. Cuando San Agustín, el genial campeón de la fe, que desde el primer momento había visto con toda claridad el error y luchado para desenmascarlo, conoció la sentencia pontificia, exclamó ante los fieles congregados en la catedral de Hipona: "Roma loquuta est; causa finita est", "Roma ha hablado; ha terminado la disputa".

Esa fórmula de San Agustín ha venido siendo la regla de conducta en la Iglesia a través de los siglos: acatar siempre, con lealtad y fidelidad, la voz del Supremo Jefe de Roma, cuanto ha dicho su palabra en materia de fe y costumbres. Sobre Pedro, viviente de modo perpetuo en sus legítimos Sucesores, edificó nuestro Señor Jesucristo su Iglesia y aseguró que las puertas del infierno no prevalecerían contra ella. Si al decidir controversias doctrinales el Papa incurriera en error, resultarían falsas estas palabras del Hijo de Dios hecho hombre. Como tal suposición es absurda e imposible, aparece plenamente justificado el motivo del acatamiento a las enseñanzas del Romano Pontífice cuando ejerce su oficio de Maestro y Pastor de la Iglesia.

En nuestros días parece que hay la tendencia a restarle valor a la fórmula de San Agustín: "Roma ha hablado; la disputa ha concluido." A lo sumo, se la considera vigente cuando el Papa declara en forma expresa que define alguna cuestión usando de la prerrogativa de la infalibilidad. Fuera de este caso, en todos los demás se estima que es lícito discutir, disentir y hasta rechazar las enseñanzas por él propuestas. Semejante actitud no se compadece con la doctrina de la Iglesia. Es el Concilio Vaticano Segundo el que categóricamente declara en la Constitución "Lumen Gentium" que "al magisterio auténtico del Romano

CINE

"HELGA"

Después de especular sobre por qué algunas películas no consiguen llegar al auditorio, siento una tremenda curiosidad de saber por qué otras lo consiguen inexplicablemente. "Helga" es una película alemana, en la que seriamente se intenta una educación sexual y que en los teatros comerciales de Europa ha roto todos los records taquilleros.

Aparte de una gráfica escena de alumbramiento que, excepto por lo delicado, es electrificante en su afirmación por la vida, la película representa entre los filmes educativos los aspectos de mayor ineptitud. Está burda y superficialmente dramatizada, demasiado didáctica en su tono, sofocante con detalles técnicos que posiblemente no pueden ser asimilados y presenta un conjunto de mujeres-médicos que, sin quererlo, aparecen cómicas y manifestando ofensivamente a la cabecera de la cama actitudes de superioridad de maestro a discípulo.

La teoría más optimista en favor de la popularidad de la película podría ser que los padres, sintiendo profundamente la necesidad de que sus hijos sean educados en este campo y dudando de su propia capacidad, han dado la bienvenida aun a una película inadecuada para ayudarles a cumplir con su deber. La explicación más cínica sería: la fascinación del público por los más lúbricos detalles es tan grande que los lleva a ver "Helga" con la esperanza, completamente insatisfecha, de que los iban a encontrar allí.

Yo no estoy convencido por ninguna de estas teorías. Sin embargo, los filmadores de películas comerciales parecen inclinarse a la segunda teoría. El éxito financiero de la primera película ha provocado planes para varias secuelas e imitaciones que parecen orientadas a un ilustrado manual sexual de "cómo hacerlo", lo cual "Helga", con todas sus deficiencias, no lo es.

(América, 29 set. 1968)

"TEOREMA"

La visitación según S. Pasolini

(Película que causó escándalo por haber recibido el premio de la OCIC, con gran extrañeza, expresada por S. S. Paulo VI.)

El ángel visita la burguesía... Lleno de gracia, el forastero visita una familia burguesa, seduce espiritualmente y físicamente a la madre, la hija, la sirvienta y aun al hijo y al padre. Su marcha provoca fenómenos singulares: la sirvienta entra en levitación, la hija queda místicamente muda, la madre oscila entre la iglesia y los líos amorosos, el hijo se entrega a la pintura demencial, el padre entregando su fábrica a los obreros, queda sin nada como San Francisco.

No sería Pasolini si el sentido de la alegoría fuera simple y único. Es un filme típico para las discusiones hasta el infinito. Abierto a múltiples interpretaciones donde Dios, la religión, la civilización burguesa, la democracia, el sexo, tienen diferentes papeles de acuerdo con los espectadores y los comentaristas. La ciencia se encuentra en claro-oscuro; pero ¿no se

rá por faltarle inspiración y "elan" vital?
¿Estará Pasolini perdiendo agilidad?

(Amis' du film et de la television,
octubre 1968)

"BENJAMIN"

Benjamín, joven ingenuo de 17 años, se educa en la soledad e ignorancia del mundo, bajo la férula de su preceptor Camilo. Se agotan los recursos del huérfano y aquél decide llevarlo a casa de su tía, una condesa rica y bella. Es una historia de la época de fines del siglo XVIII.

Benjamín descubre un mundo nuevo para él, lleno de hermosas mujeres y hombres galantes, aristócratas o sirvientes dedicados al juego del amor. Aprenderá así lo que ignoraba. El conde Felipe, amante de la condesa, se encargará de su educación. Sirvientes y marquesas se ponen a su disposición, pero diversos acontecimientos impiden sus planes, aun los mejor preparados. El conde, que se ha enamorado de una joven maliciosa, Ana, provoca sufrimientos en la condesa, que decide casar a Ana. Pero ésta, que no quiere perder al conde, decide hacerla sufrir para ligarlo más fuertemente a ella. En la fiesta llena de danzas, fuegos artificiales y galanterías, Benjamín pierde todas las ocasiones hasta que al fin de ella Ana se ofrece a él, encontrando así el peor dolor que pueda infligir a su futuro esposo.

Michel Deville encuentra el mejor tono de la época. Ambiente de libertinaje, pero alejado de las desviaciones dudosas de un Fourgeret de Montbrón y de la precisión cínica de Lacos. "Benjamín" es una crónica galante, llena de ironía, de invención, donde no falta ni la exactitud de la dirección de los actores ni el esplendor de las imágenes y de las decoraciones. En medio de esta farándula de juegos galantes y fiestas, se nos revelan estos amores civilizados en su dolorosa desnudez.

Aunque pueda admitirse que hay una cierta nostalgia del amor verdadero, el libertinaje del tema, aunque atenuado un poco por el tono de comedia, pero de todas formas acen- tuado, exige expresas reservas morales.

(Cinéma et Télécinéma,
enero 1968)

"BANDOLERO"

En Texas, en 1886, Dee Bishop y su banda de cuatros, antiguos compañeros del famoso Quantrell, organizan un atraco contra el pequeño Banco de Val Verde. La operación fracasa lamentablemente y hay un saldo de muchos muertos, tanto por parte de los atracadores como por parte de los habitantes de la villa. Bishop y sus hombres son arrestados y condenados a la horca.

A dos kilómetros del lugar, Mace Bishop, hermano de Lee, oye hablar de la próxima ejecución que va a tener lugar en Val Verde. El verdugo en persona es quien propaga la noticia. Mace logra ponerse en contacto con él; comienza una conversación amistosa, al final de la cual Mace elimina al verdugo, toma su lugar y se dirige hacia Val Verde. Mace re- prueba los crímenes de su hermano, pero no puede hacer otra cosa que ayudarlo.

El día de la ejecución, Mace consigue pasar un revólver a su hermano, y la pequeña banda de cuatros consigue, gracias a eso, huir, llevando de paso a una muchacha, María Stoner, cortejada por el sheriff. La cautiva servirá a los fugitivos de rehén. Más tarde, Mace se junta con su hermano y la banda, después de haber saqueado el Banco de Val Verde, que estaba custodiado por un solo empleado.

Comienza una larga persecución. Por un lado están los compañeros del sheriff, que uno tras otro se van desanimando conforme el viaje se prolonga. Por el otro, los hombres de Dee y Mace, quien vanamente intenta mora-

Pontífice, aun cuando no hable *ex cathedra*, ha de prestarse el obsequio religioso de la voluntad y del entendimiento, de tal manera que se reconozca su magisterio supremo y con sinceridad se preste adhesión al parecer expresado por él, según su manifiesta mente y voluntad, las que se coligen principalmente ya por la índole del documento, ya por la frecuente proposición de la misma doctrina, ya por la forma de decir".

La razón de esta exigencia, impuesta por la fe, estriba en la naturaleza del magisterio eclesiástico. No es éste un magisterio científico, como el de las diversas disciplinas humanas, sino autoritativo, que versa sobre las materias de fe y costumbres. En el magisterio científico es lícito desde luego discutir los argumentos en que se funda alguna afirmación y aceptar o no esta última, según el leal saber y entender de cada cual. En el magisterio autoritativo no se acepta su enseñanza por la fuerza de los argumentos en que pueda basarse, sino por una razón religiosa: la certeza de que el Pontífice ha recibido la misión de conservar y tutelar las verdades de la fe y la de interpretar las leyes divinas y de que cuenta para ello con la asistencia de quien le ha confiado esa misión, o sea, el mismo Divino Fundador de la Iglesia. A éste en la persona de su Vicario es a quien se rinde en estos casos el homenaje de la inteligencia y de la voluntad.

Queremos recordar estas verdades porque con angustia hemos venido advirtiendo la repetida negación de la reverencia y adhesión a las enseñanzas del Sumo Pontífice de parte de personas y aun comunidades que, sin embargo, se dicen católicas. Tal ha sucedido recentísimamente con la Encíclica "Humanae Vitae" sobre la Regulación de la Natalidad, en la que Su Santidad Paulo VI no ha hecho otra cosa que reafirmar y ratificar una doctrina tradicional de la Iglesia. Afortunadamente, entre nosotros no se ha manifestado ni logrado eco alguno ese espíritu de rebeldía: la palabra del Papa, ahora como siempre, la hemos acogido con el "obsequio religioso de la voluntad y del entendimiento", indicado por el Concilio Vaticano. Bendigamos con tal motivo al Señor, a cuya paternal providencia debemos esa gracia.

Al agradecer a la bondad divina este favor que nos ha dispensado de mantenernos fieles a la Cátedra Apostólica, elevemos nuestras plegarias por aquellos hermanos nuestros que han olvidado ese deber, a fin de que cuanto antes, impulsados por una fe viva y por una humildad sincera, depongan esas actitudes de rebeldía intelectual y presten el debido acatamiento al magisterio del Vicario de Nuestro Señor Jesucristo en esta tierra.

Bien podemos suponer las amarguras del Padre Santo ante estas manifestaciones de oposición a su enseñanza, publicadas a los cuatro vientos. Juzgamos que en estos momentos es un deber filial nuestro tratar de amenguarle esos dolores, dándole testimonios de afecto y adhesión: He aquí la forma que estimamos adecuada para este objeto. Hace apenas tres meses largos que Su Santidad Paulo VI, al clausurar el XIX centenario del martirio de los Apóstoles Pedro y Pablo, sintetizando de manera admirable las verdades de nuestra fe, publicó una Profesión de ésta, a la que dio el nombre de "El Credo del Pueblo de Dios". Presumimos que a él le resultará tan grato como consolador saber que, mientras algunas mentes inquietas y atormentadas intentan desconocer su autoridad en materia doctrinal, vosotros explícitamente la reconocéis y proclamáis haciendo pública profesión del Credo que él ha propuesto al pueblo fiel. Con este propósito, para brindarnos la oportunidad de ofrecerle un testimonio de adhesión y afecto, disponemos que el domingo 27 del presente mes, festividad de Cristo Rey, en todas las misas de hora que se celebren en la Arquidiócesis, en vez de la homilía, el celebrante invite a los asistentes a unirse a él en la confesión de la fe y recite luego, de manera clara, pausada y digna, el citado "Credo del Pueblo de Dios". En esta disposición están comprendidas también las misas que se digan en las horas vespertinas del sábado inmediatamente anterior, con concurso de fieles.

"Roma ha hablado; la controversia ha concluido." Que siga siendo esa la norma indeclinable de vuestra conducta, convencidos de que así marcháis seguros por el camino recto que, entre los mil atajos de las opiniones humanas, conduce directamente a la conquista y posesión de vuestro último y verdadero destino: la salvación eterna. "Donde está Pedro, allí está la Iglesia", escribió San Ambrosio. Y donde está la Iglesia se encuentra Cristo, cabeza de ese Cuerpo Místico.

Dadas en nuestra residencia arzobispal de Caracas, a doce días de octubre de mil novecientos sesenta y ocho.

† J. HUMBERTO Card. QUINTERO,
Arzobispo de Caracas.

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81-69-59

El C.E.L.A.M. en su II Conferencia de Medellín

Conclusiones en la Comisión Familia y Democracia

La Encíclica *Humanae Vitae*, con el carácter social que en ella ocupa un lugar prominente y que la coloca al lado de la *Populorum Progressio*, tiene para nuestro Continente una importancia especial. Pues ante nuestros problemas y aspiraciones la *Humanae Vitae*:

a) Acentúa la necesidad imperiosa de salir al encuentro del desafío de los problemas demográficos con una respuesta integral y enfocada hacia el desarrollo.

b) Denuncia toda política fundada en un control indiscriminado de nacimientos, es decir, a cualquier precio y de cualquier manera, sobre todo cuando éste aparece como condición para prestar ayudas económicas.

c) Se yergue como defensora de valores inalienables, como: el respeto a la persona humana, especialmente de los pobres y marginados, el precio de la vida, el amor conyugal.

d) Contiene una invitación y un estímulo para formación integral de las personas mediante una autoeducación de los matrimonios cuyos elementos principales son: el autodomínio, el rechazo de soluciones fáciles, pero peligrosas por ser alienantes y deformadoras, la necesidad de la gracia de Dios para cumplir la ley, la fe como animadora de la existencia y un humanismo nuevo libertado del erotismo de la civilización burguesa, etc.

3) La aplicación de la Encíclica en la parte que se refiere a la ética conyugal, como lo reconoce el mismo Papa, "aparecerá fácilmente a los ojos de muchos difícil y hasta imposible en la práctica" (N. 20). Conscientes de esas dificultades y sintiendo en el alma los interrogantes y angustias de todos nuestros hijos y empeñados en ofrecer nuestro apoyo a todos indistintamente, pero de modo particular a aquellos que escuchan la palabra del Papa y tratan de vivir el ideal que ella propone, indicamos los siguientes puntos:

a) La enseñanza del magisterio en la Encíclica es clara e inequívoca sobre la exclusión de los medios artificiales para hacer voluntariamente infecundo el acto conyugal (H. V.).

b) Pero el mismo Santo Padre reafirmó al inaugurar esta conferencia: "Esta norma no constituye una ciega carrera hacia la superpoblación; ni disminuye la responsabilidad ni la libertad de los cónyuges, a quienes no prohíbe una honesta y razonable limitación de la natalidad, ni impide las terapéuticas legítimas ni el progreso de las investigaciones científicas" (discurso al inaugurar la II Conferencia Ep. Lat.).

c) La vida sacramental, sobre todo como camino para una progresiva maduración humana y cristiana del matrimonio, es un derecho y más aún un deber, y corresponde a nosotros, pastores, facilitar ese camino a los matrimonios cristianos,

d) La ayuda mutua que los matrimonios se proporcionan al reunirse, respaldados por peritos en ciencias humanas y por sacerdotes imbuidos de espíritu pastoral, puede ser inestimable para los que, a pesar de las dificultades, procuran alcanzar el ideal propuesto.

d) Formulamos el propósito y procuraremos cumplirlo, no sólo de prestar "nuestro servicio a las almas en estas grandes dificultades... con corazón de buen pastor" (H. V. y discurso de apertura a la II Conf.), sino, sobre todo, subrayar nuestra propia solidaridad con los matrimonios que sufren por medio de nuestra propia abnegación, personal y colectiva, en la pobreza real, en el celibato asumido con sinceridad y vivido con seriedad y alegría, en la paciencia y dedicación a los hombres, en la obediencia a la palabra de Dios y sobre todo en la caridad llevada hasta el heroísmo.

lizar a su hermano. Todo este pequeño mundo se junta en un pequeño pueblo de México, donde —último golpe de teatro— un ataque de los bandidos, bandidos misteriosos y crueles, diezmará tanto a perseguidores como perseguidos. María, víctima amorosa de Dee, tendrá justamente tiempo para confesar su amor antes de morir, no importa cómo, junto con muchos otros compañeros.

Comentarios: Este "gran" western brilla más por la puesta en escena que por el escenario mismo. En efecto, la historia, que comienza con humor y originalidad, resulta un poco aburrida conforme avanza la persecución. Pero la puesta en escena, y más especialmente el tratamiento del espacio, proporciona muy frecuentemente a un sujeto no excepcional una densidad y un valor épicos. Los homicidios silenciosos perpetrados por los bandidos poseen un poder de amenaza y terror, raros en los westerns actuales, que hacen pensar en que si Andrew Mc Laglen dominara más sus escenarios, podría darnos uno de estos días una obra memorable.

R. R.

"DIOS Y EL DIABLO EN LA TIERRA DEL SOL"

La tesis que se plantea Claubert Rocha es que en la solución de los problemas de la tierra no interviene ni Dios ni el diablo. Solamente el hombre es dueño de la tierra y el único que puede luchar, vencer o ser derrotado. En el filme hay poesía, hay leyenda, hay una "superhumanización" bien lograda de los caracteres principales —el profeta y Corisco— que giran alrededor del protagonista Manuel. Este representa al hombre víctima de la injusticia, pero llamado por un poder sobrenatural a luchar contra los males sociales de su pueblo.

La película refleja un enfoque de la filosofía marxista, si bien el autor no se manifiesta claramente partidario de ella. El ambiente religioso del filme está contaminado de prácticas supersticiosas. Se presenta la actuación injusta de un sacerdote. La escena final, donde Manuel queda solo, corriendo con la vista puesta en el mar, resume la idea-núcleo de la película: hombre, tierra y esperanza de un mundo mejor, porque éste ha de cambiar.

Filme discutible por su fondo y por su forma. Requiere criterios bien formados y sólida preparación del público para captar lo cierto y lo falso del problema social latinoamericano en la presentación muy subjetiva que de ello nos ofrece Claubert Rocha.

Disfrutarán del filme los estudiosos del séptimo arte; obra interesante para cine debate. Premiada en el primer festival de cine latinoamericano celebrado en Mérida.

"LA PASION DE UN HOMBRE JOVEN"

Un joven de 17 años, Jamie Mc. Gregor (Barry Evans), que prepara una licencia en gramática, hace en bicicleta de repartidor de una tienda de abastos con el fin de ganar para sus gastos personales. ¡Cuántos encuentros le ocasiona esto! La primavera inglesa excita tanto como su compañero Spike (Christopher Teniothy) y su hermano menor Joe Mc. Gregor (Allan Warren), seductores correspondidos. Sus padres no son audiencia factible: están encerrados en su mundo de literatura romanesca o en las emisiones deportivas.

Diversas muchachas le decepcionan: su primer amor, Linda, le desilusiona; se harta de papás fritas. Paula se sirve de Jamie para el éxito de la parroquia, a cuyo párroco admira. Carolina invita a Jamie a un fin de semana, pero en la noche las familias de los huéspedes son tan parlanchinas que le impiden po-

ner en plan sus fines, pero esta invitación le confiere el prestigio de un Don Juan. Finalmente, Audrey lleva a Jamie a un party propicio a los más atrevidos flirteos. Lo inevitable se produce. Sin embargo, no está satisfecho de esta experiencia. La pasión secreta es Mary, a quien considera inaccesible. Mary acepta pasar un fin de semana con él. Decepción: Mary conduce sus amores sin amor; Jamie es un socio más como los demás. Ella no entiende la irritación de Jamie. Ruptura. Jamie jura que no se ocupará más de uniones pasajeras.

Este es un filme bastante insólito sobre la juventud y las dificultades de un muchacho de 17 años, todavía en flor, que debe escoger entre muchachas bastante decepcionadoras, descritas de manera cruel. La foto es excelente hasta el refinamiento en su aspecto onírico; la música, muy interesante. El texto, que entremezcla el diálogo abierto con las reflexiones secretas de los personajes, es a menudo muy bueno. Una total libertad sexual y sus escenas audaces exigen expresas reservas morales.

"FASCISMO ORDINARIO"

Estudiantes, después niños y, de pronto, la foto de un soldado de Hitler que ha tenido que dejarse retratar matando a un niño en los brazos de su madre. No pasan más que cinco minutos entre la foto "antropométrica" del pintor arruinado y el primer desfile del III Reich, cuya nominación es comprada de Hindenburg por los capitalistas y por la Krupp por el precio de dos millares de dólares.

Domina lo grotesco durante el ascenso al poder de Hitler, que construye su personaje, después su camarilla y finalmente su público de 70 millones de fanáticos. El engranaje de la muerte es organizado por hombres que organizan desfiles monstruosos, "autofés" de libros inmortales, la planificación del racismo y, en fin, la guerra. Todo es delirante e histérico, incluso la misma reproducción; cada niño será "un regalo al Führer". Por esta razón las mujeres y las jóvenes "no deben rehusar nada a los soldados alemanes", quienes cuando van de permiso llevan bajo sus brazos una cuna plegable... Durante ese mismo tiempo cuatro millones de seres humanos franquean, sin esperanza de retorno, la puerta de Auschwitz...

Con la derrota de 1944 los alemanes vuelven a pensar. El recuerdo, incluso las mismas victorias pasadas, son objeto de vergüenza. La última imagen de un soldado alemán caído sobre su cañón es atroz y el filme se termina bajo los ojos de los mártires que nos interrogan.

El comentario de Mikhail Romm (nueve días de un año) está a la altura de "sus" imágenes. El dice lo que nosotros diríamos, humanamente, con sabiduría y piedad.

Comentarios: Este impresionante filme está realizado por un sociólogo que trata el asunto como lo merece, con una clarividencia sarcástica y con un sentido muy cinematográficamente pedagógico del contraste. Era fácil de jugar con el horror que Alemania aceptó como pan y luego padeció como un estupefaciente. Pero faltaba desmontar pieza por pieza el mecanismo colectivo que Hitler utilizó para conducir al pueblo alemán a su propia destrucción, mientras que le prometía llevarle a una felicidad sin fin. El análisis habría podido ser únicamente subjetivo y aun así habría sido interesante. La objetividad del sociólogo es rigurosa y siempre, con un lenguaje popular, situada en el tiempo; la evocación de los cuadros de Lascaux están tan bien nombrados como el recuerdo de Berlín, Moscú y París de 1968. Esta hipnosis, esta alienación consentida por los alemanes —no todos— es una tentación permanente desde el

España

La "Humanae Vitae" y la función magisterial del Papa

Su Santidad el Papa Paulo VI acaba de ejercer la función de Magisterio, que le compete en su calidad de Vicario de Cristo y Maestro y Pastor Supremo de la Iglesia de Dios, con la publicación de la Encíclica "Humanae Vitae", que estudia una cuestión de la máxima importancia cual es la transmisión de la vida, que había dado lugar a la formulación y defensa de opiniones y teorías que sembraron desorientación e inquietaron a muchos que se sentían inducidos a seguir los nuevos métodos que se proponían mientras su conciencia les hacía temer que no fuesen lícitos por hallarse en oposición con las normas éticas hasta ahora vigentes. ¿Habrían cambiado de tal suerte las circunstancias del mundo y de la vida que se hiciese necesario revisar esas normas abriendo nuevos caminos a las relaciones conyugales en cuanto a la regulación de los nacimientos?

Palabra ansiada de Paulo VI

El mundo entero esperaba con ansia la palabra del Santo Padre en esta materia, porque es deber del Magisterio de la Iglesia interpretar la ley natural, iluminada por la Revelación divina, sobre la que se funda la doctrina moral del matrimonio, toda vez que el Divino Fundador de la Iglesia, al enviar a Pedro y a los Apóstoles a enseñar a todas las gentes sus mandamientos, les dejó en custodios e intérpretes auténticos de toda ley moral, tanto de la Ley evangélica como de la natural, que es expresión de la voluntad de Dios, cuyo cumplimiento es necesario para salvarse.

Y esa palabra llegó al fin clara, terminante y valiente en la Encíclica: "Hay que excluir absolutamente como vía lícita para la regulación de los nacimientos la interrupción directa del proceso generador ya iniciado... y queda además excluida toda acción que, o en previsión del acto conyugal, o en su realización, o en el desarrollo de sus consecuencias naturales, se proponga como fin o como medio hacer imposible la procreación."

A esta conclusión llegó el Papa después de un largo período de estudio y de oración, consciente de su responsabilidad que le llevó a recabar la opinión de los mejores técnicos en esta materia y el parecer de teólogos, de moralistas y de gran número de obispos de todo el orbe católico.

Aceptada con sumisión interna y externa

Ha hablado el Vicario de Cristo y su enseñanza ha de ser admitida y seguida con sumisión interna y externa por todos los que se precian del título de católicos, y el sincero obsequio que le presten será la mejor prueba de su fidelidad a la Iglesia.

Prevé el Santo Padre las dificultades que algunos encontrarán para aceptar esta doctrina, pero se sabe obligado a proclamar con toda firmeza la ley moral, natural y evangélica porque "la Iglesia no ha sido autora de ésta, ni puede por tanto ser su árbitro, sino solamente depositaria e intérprete, sin poder jamás declarar lícito lo que no lo es por su íntima e inmutable oposición al verdadero bien del hombre".

Se busca "el verdadero bien del hombre". Y si se niega algo porque no es lícito, es tan sólo para asentar y defender las grandes verdades de la dignidad de los cónyuges, del derecho a la vida y del concepto auténtico del verdadero amor.

Para quien lea reposadamente y sin prejuicios la Encíclica aparecerá clarísimo este carácter positivo de la misma que está provocando una oleada de adhesiones y de felicitaciones al Santo Padre que provienen de los más diversos países del mundo y de muy distintos sectores de la opinión pública.

En el esfuerzo por cumplir fielmente esta enseñanza de la Iglesia no ha de faltar a los esposos cristianos la gracia de lo Alto que les ayude y robustezca y que ha de ser pedida por medio de la oración y utilizando el recurso magnífico de la Sagrada Eucaristía, que es fuente de gracia y produce el vigor cristiano en todas las circunstancias.

Inmensos recursos del Creador

Se había propuesto como argumento valiosísimo para defender la limitación de la natalidad la vieja teoría de los peligros que encierra para el bienestar de la humanidad y aun para su subsistencia la llamada "explosión demográfica". La solución a este problema no está en cegar las fuentes de la vida, sino en po-

principio. ¿Quién puede jurar que nosotros no sucumbiremos a otra tentación peor aún? El célebre sociólogo de Bale, Robert Michels (1876-1938) asegura que "la necesidad de venerar a alguien es, a menudo, la sola roca de bronce que subsiste a través de todos los cambios en las ideas de las masas. ¡Guardémonos de los ídolos!

A. G.
(Cinéma et Telecinéma)

"EL INCOMPREDIDO"

Italiano, 1967, de 105 minutos de duración. Drama psicológico realizado por Luigi Comencini, con Anthony Quayle, Stefano Calagrande y Simone Giannozzi. según la novela de Florence Montgomery.

Juan Duncombe, cónsul británico en Florencia, ha perdido a su esposa. Confía sus dos hijos jóvenes a una institutriz y se encierra en su trabajo. El hijo mayor, Jonathan, sufre por la actitud de su padre y comete varias fechorías que le ocasionan inmerecidos reproches. La intervención de un tío de ellos parece que hace que Duncombe se interese un poco más en su hijo, pero un nuevo incidente da lugar a que se niegue a Jonathan el ir a Roma, como se le había prometido. Jugando, Jonathan se hiere gravemente y muere después de hacer caer en la cuenta a su papá de su profunda sensibilidad que la ocultaba bajo todas sus fechorías.

El tema se prestaba fácilmente a efectos melodramáticos, pero el realizador ha sabido resistir en conjunto a esta tentación, aunque el final es un poco rebuscado. La realización es sobria, discreta y cuidadosa, utilizando con gusto el ambiente de una quinta rica, resaltando bien la espontaneidad y el candor de los niños. La ciudad de Florencia ofrece un cuadro magnífico a muchas escenas y el color realza la elección de los colores, muy bien seleccionados.

"YO ANDO POR MOSCÚ"

Un joven escritor, Velodia, al principio de su carrera, llega a Moscú procedente de Siberia, y debe visitar esta misma ciudad en un sólo día. En Moscú hace amistad con un joven de diecinueve años, Kolia, de temperamento alegre y dinámico. Juntos hacen una visita a una joven vendedora de discos, Elena, y por la tarde salen los tres a pasear con el fin de encontrar a camaradas, estudiantes, técnicos, ingenieros; pasan la tarde danzando y oyendo música.

Asisten a un matrimonio que les proporciona emociones inesperadas: el novio, sin la suficiente madurez, duda entre casarse o irse al servicio militar... que le atrae realmente más que la vida conyugal. La novia, que le está esperando con su vestido blanco, llora. Una rápida reconciliación termina con esta situación anormal.

Los tres jóvenes continúan su paseo por la capital soviética, iluminada completamente. Cae la noche. El cansancio acumulado durante esa larga y fascinante jornada duerme Velodia, quien cierra sus ojos arrullado por esos inolvidables recuerdos.

Comentarios: Este filme, rompiendo con los temas y costumbres de las producciones de los últimos años, hace vivir delante nuestro a una juventud llena de franqueza, alegría y entusiasmo, al mismo tiempo que nos pasea por los jardines públicos, los grandes edificios, imponentes monumentos, el metro y una iglesia de Moscú.

Es una crónica familiar, contada con encanto y simplicidad.

S. L.
(Revue et fiches du Cinéma)

"LA CHINA SE AVECINA"

Dimos un juicio en SIC, diciembre de 1967, pág. 506.

ner al servicio del hombre los inmensos recursos que el Creador puso en la naturaleza y que los técnicos deben descubrir y explotar convenientemente. Por eso el Santo Padre pide a todos los gobernantes no sólo que no permitan que se degrade la moralidad de los pueblos y que no acepten que se introduzcan legalmente en la familia prácticas contrarias a la ley natural y divina, sino que se esfuercen en fomentar por todos los medios un amplio desarrollo económico y la justicia social. Esta última recomendación hace también a los obispos para que dentro del campo de su competencia ayuden a la elevación económica, cultural y social de sus pueblos.

Para los sacerdotes tiene unas bellísimas palabras de confianza en que ellos, que son los consejeros y directores espirituales de las personas y de las familias, den claro ejemplo de gozosa sumisión al Magisterio de la Iglesia y expongan sin ambigüedades la doctrina de la misma sobre el matrimonio.

Con estas breves notas de presentación no hemos querido otra cosa que excitar el interés de todos por la lectura reposada de la Encíclica, que contiene multitud de enseñanzas de la mayor trascendencia y que llevará a los espíritus el sosiego, la paz y la renovada confianza en que el Señor continúa rigiendo y orientando a la Iglesia por medio de la Sagrada Jerarquía y de manera singular por medio de su Vicario el Sumo Pontífice.

FERNANDO QUIROGA PALACIOS,
Cardenal Arzobispo de Santiago.

(Del Boletín del Arzobispado, agosto 1968.)

Francia

Mons. Francisco Marty, Arzobispo de París

Debemos sincero agradecimiento al Papa Paulo VI por haber hablado con tanta claridad y tanta precisión en una de las cuestiones más delicadas de la moral católica. En estos últimos años la regulación de los nacimientos había sido objeto de múltiples estudios y controversias. Las directivas del soberano Pontífice eran esperadas.

En ese dominio el más grande servicio que el Papa podía proporcionar a la cristiandad y a la humanidad entera era el proponer de nuevo, en toda su pureza, la constante Doctrina de la Iglesia.

En la larga preparación del documento el Papa ha tenido en cuenta los descubrimientos científicos recientes, la evolución social de nuestra época y el llamado agudo a una paternidad responsable.

La encíclica pontifical ofreció solución profunda en beneficio de las personas y de las familias. El Papa presenta en ella la moral conyugal en su misión de amor y de fecundidad, "a la luz de una visión integral del hombre y de su vocación, no solamente natural, sino también sobrenatural y eterna" (N. 7).

Las decisiones del Papa reclaman nuestra obediencia respetuosa y filial. Ciertamente, a primera vista pueden parecer sorprendentes. ¿No nos habremos dejado arrastrar por ilusiones de facilidad? La Encíclica aporta la luz y la seguridad a todos aquellos que quieren vivir la vida conyugal según los designios de Dios. Ya lo había dicho Juan XXIII: "La transmisión de la vida está sometida como tal a las leyes sagradas que todos tenemos que aceptar y observar."

La nueva Encíclica debe ser leída, reflexionada, meditada con espíritu de fe y oración. Todos los pastores deben tener empeño cordial de presentar al pueblo cristiano este punto delicado de la doctrina de la Iglesia, explicarla y justificar sus razones profundas.

La Iglesia viene a ayudar a los esposos cristianos para perfeccionarse mutuamente, a purificar su amor y a buscar la bondad de una vida conyugal vivida bajo la mirada de Dios y dentro del pleno respeto de su ley.

Una docilidad filial, la confianza y la seguridad que lleva la palabra del Papa, nos ayudarán a descubrir el aspecto positivo y toda la riqueza del documento pontifical. Y nosotros no olvidaremos nunca la palabra de Cristo a los apóstoles y a sus sucesores: "El que a vosotros escucha, a mí me escucha."

Esperamos poder dar pronto un documento que ayudará a la presentación y la explicación de este texto tan denso.

Los sacerdotes, confesores y asesores de grupos de laicos presentarán animosamente la Doctrina de la Iglesia en una comunión filial con el Santo Padre. 1º de agosto, 1968.

Orientación Cinematográfica

JOVENES

- BANDOLEROS (LOS)
Aceptable - E
BRIGADA DEL DIABLO (LA)
Aceptable - E
FIESTA INOLVIDABLE (UNA)
Buena - C
PADRE
Buena - I
SOR YE-YE
Buena - E
VIDAS SECAS
R - Muy buena - I

ADULTOS

- ALONDRA
Muy buena - I
BOINAS VERDES
Buena - I
EDAD DIFÍCIL (LA)
Buena - I
ESTRANGULADOR DE BOSTON (EL)
Buena - I
POR UN PUÑADO DE DOLÁRES
Aceptable - E
REQUIEM PARA UN DANDY
Buena - I
TRES NOCHES DE UN AMOR
Buena - E

ADULTOS, con reservas

- BARBARELLA
Buena - E
BREAK-UP
Aceptable - C
CARACAS, LA CIUDAD DEL AMOR
PROHIBIDO
Mediocre - A
DIOS Y EL DIABLO EN LA TIERRA DEL SOL
Muy buena - I
EXTRAÑO ACCIDENTE
Muy buena - I
GUERRILLEROS (LOS)
Mediocre - A

DESACONSEJABLE

- BENJAMIN
Buena - E
CIGARRA ESTA QUE ARDE (LA)
Mediocre - A
CUATRO ESPOSAS SE DIVIERTEN
Aceptable - C
CHINA SE AVECINA (LA)
Buena - E
DULCE NOVIEMBRE
Buena - E
INVESTIGADOR (EL)
Buena - I

R, Recomendada por el conjunto de sus valores; I, Interésante; E, Entreténida; C, Cómica; A, Aburrída.

Inglaterra

Declaración sobre la Encíclica "Humanae Vitae" del Cardenal Heenan

Mis queridos hermanos en Cristo:

La prensa, la radio, la televisión, ya os han anunciado que el Papa ha mantenido su promesa de dar directivas sobre la contracepción artificial. Era consciente de que sus palabras serían desagradables para muchos. Preveía que crearían amargura en aquellos que habían esperado una solución diferente a este delicado problema. Ya hemos hablado de su angustia durante estos últimos meses. Su repugnancia a hacer sufrir explica en parte la larga demora en publicar sus decisiones. Debía hablar según su conciencia, aun si su decisión pudiera ser impopular. "La Iglesia, en verdad, no se extraña en ser, a imagen de su Divino Fundador, un signo de contradicción" (Luc. 11, 34), dice el Papa. Aun por agradar a una parte de su rebaño, el Santo Padre no podía alterar lo que juzga ser la ley moral. Su conciencia lo obligaba a hablar, como él dice: "En virtud del mandato que Nos ha confiado Cristo."

Nadie podrá objetar que el Santo Padre haya tomado su decisión sin la debida preparación; más bien alguien podría quejarse de haber esperado demasiado tiempo. Tampoco se puede decir que no haya pedido consejo. Obispos, sacerdotes, sabios y doctores, maridos y mujeres, han sido consultados. No solamente los miembros de su Comisión, sino también clero y fieles de todo el universo han enviado sus opiniones al Papa; él las ha estudiado todas. Esta es otra razón por la que su respuesta no ha venido antes. Algunos dicen ahora que el Papa no tenía derecho a emitir una opinión distinta de la mayoría de los miembros de su Comisión. Es una cuestión que pide una respuesta. A este propósito puedo hablar con alguna autoridad, ya que yo era pro-presidente de la Comisión final que ha sometido su "rapport" al Papa. Ningún miembro de la Comisión pensaba que podríamos resolver el problema por un voto mayoritario. Se nos pedía buscar informaciones y presentar al Papa lo que nosotros encontrábamos. Eramos siempre conscientes de que la decisión vendría sólo de él, como Vicario de Cristo. La ley de Dios no puede decidirse por un voto mayoritario. Por nuestra posición en este país estamos en capacidad de saber que una mayoría de hombres y mujeres de buena voluntad no tiene necesariamente buenos juicios sobre cuestiones de moral. Una sólida mayoría en el parlamento ha aprobado recientemente la llamada cláusula social en la Abortion Bill, según la cual un niño en perfecta salud en el seno de una madre en perfecta salud puede ser matado legalmente. Ninguna otra Iglesia fuera de la nuestra se ha opuesto a esta legislación.

El Papa ha dado su decisión. Aceptándola toda, nosotros esperamos, sin embargo, nuevas directivas pastorales sobre el conjunto de la cuestión de la vida de la familia cristiana. La ciencia médica, según ciertos doctores, está a punto de ofrecer una base segura para la regulación de nacimientos fundada en la observación de los ritmos naturales. En este sentido, dice el Papa, los sabios mostrarán la verdad de la enseñanza dada por la Iglesia en el Concilio Vaticano: "No puede haber verdadera contradicción entre las leyes divinas que rigen la transmisión de la vida y las que favorecen el amor conyugal auténtico" (Gaudium et Spes, Nº 51).

Sin embargo, la Iglesia siente compasión hacia tantas personas para quienes esta regla traerá consigo una prueba. Quienes están ya habituados a emplear métodos ilícitos no podrán quizás inmediatamente resistir a la tentación. Sin embargo, no deben desespérer, sobre todo no deben abstenerse de los sacramentos. Por frecuentes que sean las caídas deben pedir gracias a Dios para encontrar la fuerza de obedecer su ley. Que Dios nos dé prudencia y humildad para aceptar las directrices del Jefe de la Iglesia en la tierra.

Que Dios bendiga cada familia de esta diócesis y permita a cada sacerdote guiar a sus fieles con comprensión, prudencia y amor.

JOHN, CARDENAL HEENAN,
Arzobispo de Westminster.

EN: ROPA. HECHA: PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEFONO: 81.59.87